

Jubemus præterea, quod sicut pro sua religione, et justitiæ zelo ipse Rex significari Nobis curavit, imputari debeant in hanc dismembrationem et secularizationem bona, si qua interea in executionem præcedentium Litterarum die xv Junii mdccev, aut distractioni destinata, aut actu distracta reperiantur; eo insuper addito, quod si hæc bona septimam partem à possessore debitam superaverint, excessus eo meliori modo quo fieri potest, adsignatione aliorum bonorum compensetur.

Demum, si casus incidat, quo commodam divisionem et separationem septimæ partis prædia ab aliquo ex possessoribus ecclesiasticis retenta non patiantur, eidem Carolo Regi pro suo arbitrio, et conscientia facultatem concedimus concordandi cum eodem possessore, atque ab eo in numerato recipiendi eam pecuniæ vim, quæ respondeat redemptioni septimæ partis valoris prædiorum segregandæ adque alienandæ; ad quem effectum volumus quod ad hanc comparandam pecuniam hypothecæ aut alteri cuicumque nexui bona ecclesiastica ab eodem possessore retenta va-

Mandamos ademas de esto, que conforme á lo que el proprio Rey, en consecuencia de su religion y zelo por la justicia, nos ha expuesto, se deban tener en cuenta para esta dismembracion y secularizacion qualesquiera bienes que entre tanto en execucion de las anteriores Letras del dia quince de Junio de mil ochocientos y cinco se hallen acaso destinados á la venta, ó ya actualmente vendidos, con la adicion tambien de que si estos bienes excediesen de la séptima parte debida por el poseedor, se compense este exceso del mejor modo que sea posible con la asignacion de otros bienes.

Finalmente, si se verificase el caso de que los predios tenidos por alguno de los poseedores eclesiásticos no sean susceptibles de una cómoda division y separacion de la séptima parte; concedemos facultad al mismo Rey Carlos á su arbitrio y conciencia para concordarse con el poseedor mismo, y recibir de él el numerario la cantidad que equivalga ó corresponda á la renta de la séptima parte del valor de los predios que ha de segregarse y enagenarse; á cuyo efecto es nuestra voluntad que para adquirir este dinero puedan válida y efectivamente sujetarse á hipoteca y á qualquiera otra